LA FEDERACION

LIBERTAD COOPERACION SOLIDARIDAD TRABAJO NACIONALISMO CIENCIAS ANTES HISTORIA JUSTICIA ADONAL ALERDAD PERSISTENCIA PROGRESO DEBERES RECIPROCIDAD

Organo de la Federacion Barcelonesa de la Asociacion Internacional de los Trabajadores.

Suscripciones y reclamaciones.—Calle de Mercaders, número 42, piso 2.º Barcelona.—Las suscripciones se pagan por adelantado. Se suscribe tambien en las principales librerías, en las direcciones de las sociedades obreras y en los kioscos, donde hay establecida la venta por números sueltos. Se dará cuenta de las obras de las cuales se remita un ejemplar a la Redaccion.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Precios de suscripcion.—En toda la Peninsula Ibérica, cinco reales trimestre, diez rs. semestre y veinte rs. al año; satisfechos por adelantado, y servidos a domicilio.—Los obreros asociados, cuatro rs. trimestre por suscripcion.—Los números sueltos medio real.—Francia, por un año, francos 6 pesetas, 9; Italia, Suiza e Inglaterra, 10'25; Bélgica, Alemania y Austria, 12; Holanda, 13'50; Estados-Unidos, 16.

ADVERTENCIA.

A los suscriptores que no han renovado oportunamente sus suscripciones respectivas, se les ruega pónganse a la mayor brevedad al corriente de pago, si desean continuar recibiendo LA FEDERACION.

LA COMUNA LIBRE.

La Commune libre, ó sea la agrupacion natural, espontánea, de los hombres que viven en contacto directo é íntimo, ha venido a ser la genuina expresion de la Revolucion Social.

¿Porqué? Porque es la base de la organizacion social mas simple, cansado el pueblo de las complicadas, farsantes y tiránicas instituciones que constituyen el orden actual.

La colectividad local obrera, llamada Comuna, con su administracion económica, directamente nombrada por el pueblo, cargos elegibles y separables en todo tiempo, sin facultad, atribucion ni poder alguno político, jurídico-autoritario, es la única organizacion que hará posible la practica y el goce de la Libertad. Las Comunas, compuestas independientes y libres de productores, esencialmente ingenuas y voluntarias, que tendrán establecidas las comisiones especiales precisas para las funciones económicas del cambio de los productos con productos, de servicios de circulacion, de enseñanza integral, etc., etc., son la principal garantía del implantamiento de la Justicia en la Sociedad.

La Comuna revolucionaria y libre, estenderá sus relaciones donde sea necesario, para atender a los asuntos de interés general, entendiéndose directamente con las demás Comunas, sin necesidad alguna de poderes políticos gubernativos permanentes ni accidentales de ningun género. La Libertad es ilegible: es un elemento de vida; y por lo tanto, ni se debe reglamentar ni atropiar por ningun concepto.

Todo Estado, todo poder autoritario, es, no solo inútil, sino pernicioso; pudiéndose entender, sin intermediario alguno, las colectividades humanas. La existencia del Estado es la amenaza constante, el encadenamiento perpetuo de la Libertad; así como el privilegio y monopolio, la Propiedad individual, es la negacion eterna de la Justicia.

Al decretar la abolicion del Estado; la Comuna de Paris; al declarar la independencia, la autonomia completa de las Comunas todas, grandes ó pequeñas; al declarar que no quería ser más ni menos que otra poblacion; al consignar que no consentiría ya mas dominar a las otras ni ser dominada por otra ni por nadie; determinó, el movimiento Comunalista de la capital de Francia, un grande paso en la verdadera senda de la Revolucion y de la Emancipacion humana.

Esto, y el declarar de propiedad colectiva de las sociedades obreras los talleres abandonados, resarciendo despues en metálico a los propietarios; siendo esto la base del planteamiento del Colectivismo; han sido los dos grandes y nunca bien ponderados hechos de la inmortal Comuna de Paris.

Es bajo estos dos puntos de vista que ha sido grandiosa la obra del pueblo parisiense en 1871; é imperecedera en la memoria de todos los trabajadores que, convencidos de la equidad, y de la necesidad de la Transformacion Social completa, aspiramos a afianzar el reinado de la Justicia, aboliendo el Estado político, jurídico y autoritario, y la Propiedad individual de la tierra y de los instrumentos del Trabajo.

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES. CONSEJO FEDERAL DE LA REGION ESPAÑOLA.

Enterado el Consejo federal de la region española de una carta firmada por V. Pagés, fecha 8 del corriente, en la que manifiesta queda constituida, desde dicha fecha, la «Nueva Federacion madrileña».

Considerando, que el acuerdo tomado por el primer Congreso obrero de la region española celebrado en Barcelona sobre la «Organizacion social de los Trabajadores», que en su párrafo 2.º, dice: «Todas las Secciones de oficio de una misma localidad se federarán organizando la cooperacion solidaria y demás cuestiones de socorros, instruccion, etc., de grande interés para los trabajadores».

Considerando, que desde el 1.º de setiembre de 1870, existe la Federacion local madrileña, la que, desde la misma fecha, forma parte de la Federacion regional española;

Considerando, que la resolucion tomada por los 9 individuos al constituir la llamada «Nueva Federacion madrileña», es contraria al acuerdo que sobre la «Organizacion social de los Trabajadores», tomó el primer Congreso obrero regional celebrado en Barcelona;

Considerando, que es un deber de todos los individuos que desean formar parte de la Federacion regional española, practicar la «Organizacion social», adoptada por la misma;

En cumplimiento del art. 13 de los Estatutos de la Federacion regional española, el Consejo federal resuelve:

1.º Que la llamada «Nueva Federacion madrileña» no

tiene derecho a ser admitida en el seno de la Federacion regional española de la Asociacion Internacional de los Trabajadores.

2.º Devolver al citado V. Pagés, las cotizaciones de los 9 individuos que dice componen la llamada «Nueva Federacion madrileña».

Valencia 16 de julio de 1872.

A nombre y por acuerdo del Consejo federal.—El Secretario general interino, Francisco Tomás.

Compañeros del Consejo de redaccion de LA FEDERACION.—Barcelona.

A continuacion insertamos el notable artículo que publica La Liberté de Bruselas del día 14 del corriente, acerca de las grandes cuestiones que se tratan en nuestra Asociacion.

Sigue a este artículo un estudio de la Organizacion del Trabajo del cual nos ocuparemos en otro número.

ORGANIZACION PROGRESIVA DE LA INTERNACIONAL.

La publicacion por el Consejo belga de un proyecto de revision de los estatutos generales, las discusiones que lo han sucedido, unidas a otros acontecimientos recientes, han revelado en el seno de la Internacional, no dos tendencias, no dos objetos distintos, sino dos modos diferentes de considerar la accion socialista en las circunstancias actuales. Los unos, en vista de la actitud cada vez mas bostil de las burguesias europeas, creen tanto mas conveniente centralizar las fuerzas del proletariado, cuanto que la garantía de su próxima emancipacion parece hacerse mas precaria; los otros, al contrario, y a nuestro modo de ver tienen razon, combaten toda centralizacion, y creen que la resistencia será tanto mas eficaz cuanto que los grupos serán mas independientes, sin que por ello pueda temerse la disolucion de la Asociacion Internacional. Los unos, pues, se aproximan a la antigua practica de las sociedades políticas en este periodo transitorio; los otros, por el contrario, tienden a identificar de mas en mas la organizacion de la Internacional con la definitiva, normal, permanente, del Trabajo; de tal manera, que las actuales instituciones de la Asociacion puedan encontrarse en una sociedad regular despues de una victoria del proletariado, ó que la Internacional, con muy pequeña transicion, pueda pasar de su estado revolucionario a su estado orgánico definitivo. Por esta parte es por lo que la cuestion toma sobre todo una grande importancia.

En este debate ha habido demasiada pasion y severidad; este disentiendo en la manera de obrar, que puede, es verdad, acarrear separaciones harto temibles, ha sido interpretado por algunos como una divergencia radical de principios; esto fácilmente hacia prever una escision en la Internacional, y con poco que en ello se hiciese intervenir la diversidad de razas, de temperamentos nacionales y de tradiciones, la imaginacion dividida al momento esta inmensa Asociacion, que será el asombro de la historia, y la gloria de nuestro tiempo, sustituyéndola un dualismo latino-germánico, u otro que reprodujera bajo una nueva forma, el eterno antagonismo de la autoridad y de la libertad. Se ha llegado hasta encarnar en personalidades importantes de la Internacional los genios del bien y del mal; poco ha faltado para que Bakounine llegara a ser el Judas Iscariote de nuestra Asociacion, y para que la Alianza que él mismo ha fundado fuera un agente secreto de disolucion; y poco ha faltado, igualmente, para que Carlos Marx fuera el San Pablo dogmático é intolerante de un nuevo cristianismo.

La verdad es que la Internacional desde su origen obedece a leyes de evolucion que le son propias; que únicamente, dificultada su marcha por la reaccion burguesa, vacila en la eleccion entre instituciones provisionales, y su desenvolvimiento rigurosamente normal, y que mas de uno entre nosotros se deja llevar con suma facilidad a la consideracion de lo provisional. En esto es, segun nosotros, en lo que el Consejo belga se ha mostrado en el verdadero sentido de la Revolucion; al oponer, y en ello está toda su obra, las federaciones nacionales al Consejo federal considerado como poder autoritario, ha recordado que la solidaridad de los grupos puede bastar para la existencia de la Internacional; ante las instituciones variables, ha evocado el principio eterno, inherente a la naturaleza de las cosas, y aun en su proyecto de constitucion, únicamente ha tenido cuenta del principio. Nunca hemos comprendido mejor que la Internacional es un Ser colectivo, viviendo de su vida propia, y en el cual jamás lazo alguno ficticio y material podrá suplir a ese lazo moral indestructible, que hace de aquel una creacion muy superior al cristianismo y llamareis indiferentemente: Solidaridad, Reciprocidad, Justicia. Hacer de la vida el resultado de todos los movimientos orgánicos, no es concebirla de una manera mas positiva y sana que considerarla como causa de un principio independiente del organismo mismo? ¿Cómo, pues, la Emancipacion de Madrid ha podido creer que la supresion del Consejo general pudiera ser la señal de la disolucion de la Internacional? Pase para las sociedades reli-

giosas en las que el lazo social es exterior a la humanidad; la religion, concibiendo la humanidad como obediendo a una impulsión voluntaria que está fuera de ella, no hace participar a los hombres de la conservacion de la sociedad, sino por su unánime adhesion a sus dogmas, y la practica permanente de sus ritos; que el dogma sea rechazado sin que nada le reemplace, que el simbolo desaparezca, y la sociedad se disuelva, el sacerdote la lleva toda entera en los pliegues de su vestido; pase tambien para las sociedades políticas como la nuestra caracterizadas por la delegacion de la soberanía, la centralizacion de los poderes y la insolidaridad económica; aquí el lazo social se ha aproximado a la humanidad, puesto que afecta ser la expresion de la voluntad colectiva; pero esta voluntad colectiva permanece exterior a los individuos, que únicamente por su abdicacion han concurrido a formarla; crea por encima de los intereses sociales en conflicto, un organismo artificial que les mantiene en aparente equilibrio; pero que se fijen finalmente y ante todo en esos intereses sociales, que en vez de establecer el edificio social sobre su cúspide vuelven a colocarle en fin sobre su base; que tomen por principio del orden el respeto del hombre y de su trabajo, que se traduce por la Solidaridad universal, y entonces el lazo social llegará a ser inmanente al hombre mismo, inseparable de él; no negará la sociedad sino negándose a sí mismo; las creaciones intermedias, religiosas y políticas desaparecerán; los hombres colocados en las extremidades del universo llevarán consigo el elemento esencial de una sociedad justiciera; la comunidad de su conciencia. Los cristianos, confundidos en su ciudad mística, se burlaban de los esfuerzos estériles de sus tiranos; hasta a los internacionales, mas fuertemente unidos en la ciudad Terrestre, saber por sus propios enemigos que en cualquier punto del universo, hay trabajadores que tienen necesidad de que se les ayude, para que les lleven el concurso de un ejército inmenso y poderoso, sin que nadie pueda paralizarlos.

El Consejo belga al negar, pues, que la unidad de la Internacional depende de una autoridad exterior a los grupos autónomos, que no sea el principio mismo de Solidaridad, tiene mucha razon. Al poner las federaciones nacionales por encima del Consejo general, está tambien en el rigor del derecho; los grupos, segun ellos mismos, afirman su autonomia y su solidaridad, y se colocan, en su calidad de mandante, por encima de su mandatario.

Pero de aquí no se desprende que la Internacional, independientemente de su lazo moral indestructible, deba cesar de expresar su unidad por medio de una institucion permanente tal como el Consejo general; reflexionando imparcialmente se ve que este tiene tanta razon de ser como los Consejos federales y locales, y esta razon de ser, es la utilidad, la necesidad misma de delegaciones permanentes encargadas de ejecutar las decisiones de los grupos de diversas órdenes y de tomar las medidas provisionales que no estén en las atribuciones inalienables de los grupos mismos. Aquí el único peligro que hay que temer por parte del Consejo general sobre todo, es la usurpacion de autoridad.

De modo que la concentracion de los poderes no es aquí posible, sino por la falta de organizacion real de los grupos; como regla general, el principio de autoridad suple a la falta de organizacion espontánea. El Consejo general, durante bastante tiempo, se ha encontrado en presencia de secciones sino dispersas, a lo menos imperfectamente agrupadas en federaciones nacionales; el cargo de iniciador que las circunstancias le daban exigía una extension anómala de poderes, y es lo que el Congreso de Basilea ha consagrado.

«El Consejo general, decia este Congreso, tiene el derecho de admitir ó rechazar la afiliacion de toda sociedad nueva en grupo, salvo la decision del Congreso; sin embargo, donde existen federaciones, el Consejo general, antes de admitir ó de rechazar la afiliacion de una nueva seccion, deberá consultar al grupo, conservando su derecho de decision provisional.»

El Consejo general se antepone, pues, a las federaciones; y hé ahí donde se echa por tierra el principio federativo; las federaciones nacionales tienen el derecho absoluto de convenirse ó no con las nuevas secciones, sin intervencion del Consejo general; diremos tambien que ni el Congreso tiene que intervenir en ello. Este aquí no conoce mas que las federaciones.

«El Congreso general tiene el derecho de decidir sobre las diferencias que tengan lugar entre las sociedades ó ramas de un grupo nacional.» Hé aquí todavia una usurpacion, resultado de la organizacion viciosa, sin duda, de las federaciones en 1869; esta jurisdiccion no pertenece sino a los Congresos nacionales.

El Consejo general tiene el derecho de suspender una seccion de la Internacional. Este es el mas temible poder que le ha sido conferido y cuyo uso constituye ya un abuso espantoso. El Congreso de Basilea no indica tampoco los casos de suspension. El poder del Consejo general en este caso está todavia por encima del de las federaciones nacionales, puesto que estas solo pueden romper sus compromisos con las secciones, y deben dirigirse al Consejo, para hacerlas perder temporalmente el carácter de internacionalidad.

Cierto es que estos poderes y otros aun como el derecho de sustituir una conferencia secreta a un Congreso, no pueden tener sino un carácter provisional; que querer eternizarlos el

sustituir poco a poco en la Internacional el principio de autonomía, al de autonomía de los individuos y grupos que tan admirablemente resulta de los considerandos de los Estatutos. La constitución definitiva de las federaciones nacionales, debe restablecer un justo equilibrio, restituir a estas los poderes dados provisionalmente al Consejo. Así es como todo progreso en la organización es una limitación del principio de autoridad; estos órganos provisionales, los grupos iniciadores son absorbidos poco a poco y las atribuciones que reunían se distribuyen sucesivamente entre los órganos reales que se desembarazan de la confusión originaria. Tal es la ley de evolución de los grandes organismos sociales, y tal la ley a la que la Internacional obedece. Las federaciones se afirman y el Consejo general perderá fatalmente sus más temibles atribuciones; de iniciador que era, volverá a ser mandatario. Esta es una transformación saludable, ante la cual la razón nos manda inclinarnos. Resistir a ello, es, según lo hemos dicho al principio, poner la antigua práctica política por encima de las necesidades de la organización definitiva; es, a nuestro modo de ver, preparar al movimiento una terrible desviación. Busquemos también, a la luz de estos principios, si hay otros progresos que realizar en la organización actual; quedan nuevos grupos por separar de la colectividad obrera, es decir, que hay nuevas fuerzas que poner al servicio de la idea social, nuevas barreras que establecer contra toda tentativa de centralización autoritaria, nuevos pasos que dar para acercarnos a la Organización definitiva del Trabajo.

Si en esta sociedad en que vivimos, de miseria, intrigas y farsas, no estuviésemos habituados a ver cada día que muchísimos hombres dicen una cosa y hacen otra, nos hubiera sorprendido grandemente el primero y último párrafo de la pantomima que con el título de *Reparación*, inserta en lugar preferente nuestro colega *La Emancipación* de Madrid en su número 57.

Ninguna reparación tenemos que hacer a nuestro colega, antes bien si nosotros no despreciásemos profundamente el género de lucha a que ha recurrido *La Emancipación*, seríamos los que estaríamos en el caso de exigirle por haber calificado de burgueses enemigos de la Internacional a los que combatimos, y lo decimos muy alto, al Consejo general. ¿Quién ha sido, pues, el que ha calificado de mala manera a individuos honrados y dignos?

Se ha herido la susceptibilidad de los redactores públicos de *La Emancipación*, porque del párrafo cuarto del suelto que le dedicábamos en nuestro número 151, puede deducirse que están influidos por alguien? Léjos de negar tal cosa debemos en ella afirmarnos, pues a pesar de lo que nos decían hace algún tiempo, que Paul Lafargue quería influir sobre ellos y hasta imponérselos, pero que le tenían a raya; al fin los actuales redactores de *La Emancipación*, por rencillas personales, por despecho y hasta por vanidad se han prestado gustosos a cooperar en la obra del señor Paul Lafargue que se ha propuesto por misión el lograr ó la supeditación de la Internacional española al Consejo general, ó sea a su papá suegro Karl Marx, ó la destrucción de la misma para que no pueda contrarrestar sus planes.

Así lo ha comprendido la federación madrileña, y a pesar de la estima en que han estado los redactores de *La Emancipación*, han sido espulsados de la Internacional.

No podemos seguir a *La Emancipación* en el terreno a que ha descendido: sería indigno y chavacano, y complaceríamos al colega que en semejante terreno quiere colocar la polémica. No merecen tampoco unos cuantos estraviados que ni a nuestra Asociación pertenecen que les sigamos en sus estravios.

Acercas de la publicación de los nombres de los individuos que constituyen el Consejo de Redacción de LA FEDERACION, debemos decirle, que este periódico ha tenido siempre por conducta el hacer propaganda de ideas y no de nombres, que por esto nunca hemos exhibido los nuestros, y que, además, el Consejo local y las secciones obreras de Barcelona, de las cuales es órgano este periódico, saben perfectamente los que, siendo individuos de la Comisión de Propaganda de esta Federación local, componen este Consejo de Redacción, no tenemos por lo tanto necesidad de seguir la senda de los de *La Emancipación* que, en medio de todo, como nadie les ha nombrado Consejo de Redacción de tal periódico, tienen su razón de darles al público en todas ocasiones para darse a conocer.

MISERIA Y FEUDALISMO INDUSTRIAL.

VII.

Así después como antes de la aparición de la república en Francia el proletario ha sido siempre explotado y deprimido. La república lo mismo que la monarquía ha sabido políticamente engañar al obrero productor urbano y agrícola. —¿Sucedirá en España otro tanto? —Si los obreros consentimos otra república que la social, sí; y merecido lo tendríamos.

La Francia llegada la Revolución, se ocupó de la condición del proletario, pero como vamos a ver lo hizo de una manera exigua é insuficiente.

La desatendida población obrera no ha gozado tampoco allí de vida, podemos decir, ni con gobierno personal ni en los tiempos de régimen liberal; esto es, ni durante las épocas: el Terror, (1791-1794); el Consulado y el Imperio, (1799-1814); Luis Felipe, (1830-1848); la dictadura del 51 y el segundo imperio, (1851-1869); ni durante la lucha del antiguo régimen y las asambleas, (1789-1791); la Convención y el Directorio, (1794-1799); la Restauración, (1814-1830); la República de 1848, (1848-1851) y la presente república (1872).

Siempre, respecto a mejorar las condiciones del pueblo urbano y agrícola, los republicanos políticos han procedido de un modo mucho más ruidoso que positivamente efectivo.

Sin que tengamos que aducir pruebas trascendentales aquí basta la sencilla observación, y esto es universal, para ver cuán repleto está el mundo político republicano de cargos, carreras y profesiones que estriban en la explotación del obrero.

Altos letrados, grandes usureros, abogados y procuradores, curanderos criminales con título, contratistas, jugadores

de bolsa y legistas de mil géneros y hasta curas católicos republicanos hay, además de inmorales empresarios, acaparadores, contramaestres, fabricantes y patronos de artes y oficios; todos explotadores; todos republicanos, políticamente irreprochables!

Republicanos se hacen, llegado el caso, y quedan siéndolo nuestros mayores «popolani grassi», nuestros más grandes burgueses industriales.

Esto pasa en el mundo republicano político como en Francia ocurrió luego de tumbada la monarquía. Los asuntos políticos ahogan los sociales. La sabiduría política, artificiosa y vana, sin sentido práctico, es más bien propia para intereses de grupo y glorias fantásticas, piramidales y campanudas, que para el bien general, universalmente positivo, social.

No apoyamos nuestras apreciaciones, sino en hechos históricos y juicios irrecusables de los mismos publicistas franceses.

Consumada la revolución política, y en los momentos más favorables, ¿qué hicieron los políticos republicanos? ¿qué hicieron en aquellas famosas asambleas? ¿qué obtuvieron los mayores transportes de elocuencia?... No obtuvieron más que algunas medidas cándidas, confesiones de impotencia.

Al fin y al cabo, ante tan sangrientas y congojosas escenas de hambre, de gran miseria del pueblo, los archi-políticos revolucionarios vinieron en convenir... «Que el mejor medio de aliviar la miseria era... subvencionar el capital;» pues, que otra cosa es sino «subvencionar el capital», el dar estímulo y protección a la industria y al comercio, la libertad de ventas, la modificación del impuesto, las alianzas internacionales y los tratados de comercio?

Todas estas medidas que en resumen determina la «comisión para la extinción de la mendicidad,» como únicas y eficaces, interesan a todas las clases que tienen y no a las miserables, a las que ni instrumento de trabajo tienen.

M. de La Rochefoucault-Liancourt, de la comisión mencionada, consigna que cuatro ó cinco millones de hombres se encuentran sumergidos en la miseria, y sin embargo no acuerdan más que reformas indirectas y lentas. Reformas que más principalmente llaman é interesan a los centros urbanos que a los campos.

Después de prometérselas con esto muy felices, ¡oh decepción! a la vuelta de unos foleos, dice: «la pobreza será disminuida, no destruida. La pobreza es una enfermedad inherente a toda grande sociedad; una buena constitución, una sabia administración pueden disminuir su intensidad, pero nada por desgracia puede destruirla radicalmente, tantas son las causas que concurren a alimentarla...»

«La privación de propiedad para una gran clase de hombres, será siempre, en toda constitución, un principio necesario y permanente de pobreza.»

Impotencia absoluta. No hay más que declararse rendidos, desalentados.

Los famosos revolucionarios aceptan sin discusión, el derecho divino de la miseria. Afirman el principio, pero no lo discuten. Pronuncian la palabra *propiedad*, sin ni siquiera intentar darse cuenta de su significación real. En esta frase, «la privación de propiedad será siempre el principio permanente de la pobreza,» no reparan que lanzan contra esta misma propiedad la más terrible de las acusaciones.

Obsérvese bien, no es de robo la inculpación que lanzan contra la propiedad, es peor, es inculpación de homicidio. Dicen que es la propiedad irremediable generadora de miseria. La propiedad es, pues, madre de la muerte. Esto es evidente, de una verdad implacable.

Luego se esmeran en hacer constar... cuanto debe abuyentarse y perseguirse a «la pobreza que... no debe confundirse con la verdadera pobreza honesta y desgraciada, y que... viene a arrebatarse la sustancia del verdadero pobre...»

Señalan indirectos y escuetos recursos para que se atienda a los pobres: estos deben reclamar su pasaporte y recibirán tres sueldos por legua para volver a las respectivas municipalidades y olvidan completamente su determinado encargo los individuos de esta comisión, de este «comité instituido para la extinción de la mendicidad.»

En una situación inesplicablemente apurada, devorando la miseria miles y miles de vidas, con un Plan de trabajo a larga fecha problemático, y proponiéndose, siéndoles necesario, extinguir la miseria; el revolucionarismo político se entretiene en disimular su impotencia ó se consagra a la causa de la egoísta riqueza.

«El hombre, dicen, socorrido por la nación y que está a su cargo, debe, sin embargo, encontrarse en una condición menos buena que si no tenía necesidad de auxilio, y que pueda subsistir por sus propios recursos. (1r. rapport. Procès-verbaux de l'Assemblée nationale. T. XXII.)

El proyecto de decreto adjunto al tercer informe contiene: «La Asamblea nacional decreta que pone en el rango de los deberes más sagrados de la nación la asistencia de los pobres en todas las edades y en todas las circunstancias de la vida; y que para ello se hará uso de las rentas públicas...»

Estos propósitos; tras de numerosas y detalladas restricciones para dispensar el socorro, y para la asistencia de los niños, quienes, dice el informe, encontrándose demasiado bien acudirían en gran número; si los viejos y los enfermos estuviesen demasiado bien tratados, sería favorecer el desarreglo.

Vemos con esto, que es textual, entre que mezquinos límites fluctuaban las pujantes aspiraciones... políticas de legisladores republicanos que, cual los nuestros, quieren resolver la cuestión de la pobreza inmensa, atendiendo con costosas averiguaciones al socorro del uno por mil de los pobres; y quieren resolver la cuestión del trabajo, que radica en los que carecen de medios para ello, negándose con hipocresía ó ignorancia a hacerlo directamente para no privar de brazos a los industriales explotadores de los obreros y protegiendo especulaciones particulares, para que indirectamente (y de un modo leonino) no carezca de trabajo una mínima parte de los que... no reciben socorro, porque hay la sospecha de que pueden encontrar trabajo si le buscan.

Es incomprendible y cierto, el comité en la cuestión del derecho al trabajo, dice:

«Pero, (se pregunta el comité), debe procurarse trabajo a los que individualmente carecen de él, ó por una legislación previsor, etc... concreta se a estimular los medios de trabajo?» la contestación es una serie de dudas y reticencias que

manifiestamente no son sino lo superlativo de la nulidad. Medidas solo de protección al capital.

El informe termina con el precioso y político dato de impotencia siguiente:

«Por otra parte estas grandes miras de economía política no deben ser más profundamente tratadas por vuestro comité de mendicidad.»

Resulta siempre del plan y conducta de los políticos por republicanos que sean: empobrecer más al pueblo para favorecer la espoliación gubernamental del llamado Estado en provecho de la burguesía.

BARRERE en su informe del 22 floreal se espresa con algún acento más social, pero leves y teóricas tentativas; aun se entretiene en decir que... La Convención debe hacer desaparecer la indigencia distribuyendo socorro en los domicilios pobres... etc.

En vano se demuestra entonces que los acaparadores de granos siguen con su infame agiotaje. No obstante la abundancia de las cosechas el pueblo carece de pan.

Este pueblo en sus momentos de vértigo se lanza a medidas desacertadas, no es suya la culpa.

Exige el establecimiento de *tasas*. Se apropia algo (no más) de lo que necesita. Mata. La ignorancia... no es suya.

Se sublevan Brest, Lyon, Douai. Mas tarde es en París mismo que la situación del proletario se hace insostenible. Todas las medidas políticas son impotentes.

El espacio no nos permite detallar, la medida más socialista de estos revolucionarios vergonzantes tanto en la Convención como en las demás épocas, es ineficaz ó mejor no es suficientemente socialista.

Lo presentía Vergniaud, y Marat entonces y después tan poco comprendido, denunciaba en vano.

Dejamos a salvo las «irremediables complicaciones políticas de aquella época;» —de todos modos resulta entonces que las violencias de «el Terror» no son imputables al pueblo, a los pobres, sino únicamente al sentimiento de autoridad.

El gobierno entonces como más tarde y aun hoy en la lucha del capital y el trabajo se atiene... al capital.

Es deplorable pero es muy cierto, el progreso social retardado entre ríos de sangre por los políticos.

Acaba de ofrecer la Francia otra prueba de esto. Hoy la Francia que tiene en mil distintas obras la causa y el remedio del mal. La Francia que tan repelidas tiene estas palabras de Condorcet: La naturaleza no permite al hombre el apropiarse sino lo que le es necesario sin que sea necesario a otro; mas por lo tanto las leyes, hechas a gusto del más fuerte, han consagrado el despotismo de los ricos sobre los pobres; por todas partes ellos han creado la desigualdad de fortuna, que sumerge a una pequeña parte los ciudadanos en la corrupción y condena el resto al envilecimiento y a la miseria.

El progreso social es únicamente retardado ó impedido por los ignorantes ó traidores revolucionarios políticos.

Como quiera impotentes ante los problemas sociales, llenos de hipocresía dicen: «no es posible evitar los pobres... no exciteis las pasiones... antes de hablar de la miseria ved si algún pobre puede oírlo;» esto dice en su libro *La Liberté* el republicano M. Jules Simon. Las medidas y las razones en los demás son igualmente políticas.

No es determinado partido político, no es tal cual forma de autoritario gobierno, así como no es una mas bien que otra religión, que exclusiva y completamente puede resolver el problema capital del orden en la sociedad, es la clase más baja, ignorante y pobre de cada uno de los pueblos, la proletaria, la que hoy para vergüenza y justo castigo de las clases ilustradas, ricas, sabias, fuertes, santas, implantará en todas las regiones la más humana y positiva justicia, la mejor riqueza y la mayor salud.

De nuestro querido colega, titulado *Boletín de la Asociación de Trabajadores del Ferrol*, número 41, tomamos las siguientes líneas escritas en un criterio verdaderamente revolucionario, por el cual le felicitamos: «El privilegio tiene sus trincheras que son la propiedad y la riqueza; el trabajo tiene sus cadenas, que son la ignorancia y la miseria. Mientras esas trincheras no sean asaltadas y destruidas, mientras no sean rotas esas cadenas no hay libertad ni igualdad posibles... Ya en este terreno la libertad política es completamente nula para el trabajador, por más que se diga lo contrario: el sufragio universal es una ridícula farsa, un nuevo recurso de explotación, por el cual los mismos esclavos, vienen a sancionar con su voto violentamente arrancado las injusticias y atropellos de que son víctimas. El pueblo no hace las leyes, es mentira; las hacen los que teniendo al pueblo tiranizado y empobrecido, consiguen imponérsenos a fuerza de vejámenes y coacciones, no procurando otra cosa que enriquecerse y medrar mientras las clases productoras se mueren de fatiga y de miseria. Todas las elecciones son, pues, falsas de toda falsedad. Lo mismo en las ciudades que en los campos, el trabajador no da su voto libremente, aparte de aquellas poblaciones donde por sus recursos é importancia los patronos no pueden ejercer una influencia directa sobre él. Esto ya suponiendo, suposición que entre nosotros es absurda, que haya un gobierno que no se imponga vergonzosa é indignamente... Y las leyes emanadas de tan inmoral y corrompido origen pueden tener legitimidad ni validez alguna? No, ciertamente, y nosotros no estaríamos obligados a acatarlas ni reconocerlas. Solo así se comprende que esas leyes, hechas por hombres que nada de comun tienen con el verdadero pueblo, sean contrarias a los intereses de este, y favorezcan el de las clases que viven de la explotación del trabajo. Solo así se comprende que la contribución de sangre, que solo pagan las clases pobres, exista aun, y se voten cada día nuevos impuestos, que pesan únicamente sobre las familias trabajadoras.»

De nuestro querido colega, titulado *Boletín de la Asociación de Trabajadores del Ferrol*, número 41, tomamos las siguientes líneas escritas en un criterio verdaderamente revolucionario, por el cual le felicitamos: «El privilegio tiene sus trincheras que son la propiedad y la riqueza; el trabajo tiene sus cadenas, que son la ignorancia y la miseria. Mientras esas trincheras no sean asaltadas y destruidas, mientras no sean rotas esas cadenas no hay libertad ni igualdad posibles... Ya en este terreno la libertad política es completamente nula para el trabajador, por más que se diga lo contrario: el sufragio universal es una ridícula farsa, un nuevo recurso de explotación, por el cual los mismos esclavos, vienen a sancionar con su voto violentamente arrancado las injusticias y atropellos de que son víctimas. El pueblo no hace las leyes, es mentira; las hacen los que teniendo al pueblo tiranizado y empobrecido, consiguen imponérsenos a fuerza de vejámenes y coacciones, no procurando otra cosa que enriquecerse y medrar mientras las clases productoras se mueren de fatiga y de miseria. Todas las elecciones son, pues, falsas de toda falsedad. Lo mismo en las ciudades que en los campos, el trabajador no da su voto libremente, aparte de aquellas poblaciones donde por sus recursos é importancia los patronos no pueden ejercer una influencia directa sobre él. Esto ya suponiendo, suposición que entre nosotros es absurda, que haya un gobierno que no se imponga vergonzosa é indignamente... Y las leyes emanadas de tan inmoral y corrompido origen pueden tener legitimidad ni validez alguna? No, ciertamente, y nosotros no estaríamos obligados a acatarlas ni reconocerlas. Solo así se comprende que esas leyes, hechas por hombres que nada de comun tienen con el verdadero pueblo, sean contrarias a los intereses de este, y favorezcan el de las clases que viven de la explotación del trabajo. Solo así se comprende que la contribución de sangre, que solo pagan las clases pobres, exista aun, y se voten cada día nuevos impuestos, que pesan únicamente sobre las familias trabajadoras.»

«El privilegio tiene sus trincheras que son la propiedad y la riqueza; el trabajo tiene sus cadenas, que son la ignorancia y la miseria. Mientras esas trincheras no sean asaltadas y destruidas, mientras no sean rotas esas cadenas no hay libertad ni igualdad posibles... Ya en este terreno la libertad política es completamente nula para el trabajador, por más que se diga lo contrario: el sufragio universal es una ridícula farsa, un nuevo recurso de explotación, por el cual los mismos esclavos, vienen a sancionar con su voto violentamente arrancado las injusticias y atropellos de que son víctimas. El pueblo no hace las leyes, es mentira; las hacen los que teniendo al pueblo tiranizado y empobrecido, consiguen imponérsenos a fuerza de vejámenes y coacciones, no procurando otra cosa que enriquecerse y medrar mientras las clases productoras se mueren de fatiga y de miseria. Todas las elecciones son, pues, falsas de toda falsedad. Lo mismo en las ciudades que en los campos, el trabajador no da su voto libremente, aparte de aquellas poblaciones donde por sus recursos é importancia los patronos no pueden ejercer una influencia directa sobre él. Esto ya suponiendo, suposición que entre nosotros es absurda, que haya un gobierno que no se imponga vergonzosa é indignamente... Y las leyes emanadas de tan inmoral y corrompido origen pueden tener legitimidad ni validez alguna? No, ciertamente, y nosotros no estaríamos obligados a acatarlas ni reconocerlas. Solo así se comprende que esas leyes, hechas por hombres que nada de comun tienen con el verdadero pueblo, sean contrarias a los intereses de este, y favorezcan el de las clases que viven de la explotación del trabajo. Solo así se comprende que la contribución de sangre, que solo pagan las clases pobres, exista aun, y se voten cada día nuevos impuestos, que pesan únicamente sobre las familias trabajadoras.»

Mientras esas trincheras no sean asaltadas y destruidas, mientras no sean rotas esas cadenas no hay libertad ni igualdad posibles...

Ya en este terreno la libertad política es completamente nula para el trabajador, por más que se diga lo contrario: el sufragio universal es una ridícula farsa, un nuevo recurso de explotación, por el cual los mismos esclavos, vienen a sancionar con su voto violentamente arrancado las injusticias y atropellos de que son víctimas. El pueblo no hace las leyes, es mentira; las hacen los que teniendo al pueblo tiranizado y empobrecido, consiguen imponérsenos a fuerza de vejámenes y coacciones, no procurando otra cosa que enriquecerse y medrar mientras las clases productoras se mueren de fatiga y de miseria. Todas las elecciones son, pues, falsas de toda falsedad. Lo mismo en las ciudades que en los campos, el trabajador no da su voto libremente, aparte de aquellas poblaciones donde por sus recursos é importancia los patronos no pueden ejercer una influencia directa sobre él. Esto ya suponiendo, suposición que entre nosotros es absurda, que haya un gobierno que no se imponga vergonzosa é indignamente... Y las leyes emanadas de tan inmoral y corrompido origen pueden tener legitimidad ni validez alguna? No, ciertamente, y nosotros no estaríamos obligados a acatarlas ni reconocerlas. Solo así se comprende que esas leyes, hechas por hombres que nada de comun tienen con el verdadero pueblo, sean contrarias a los intereses de este, y favorezcan el de las clases que viven de la explotación del trabajo. Solo así se comprende que la contribución de sangre, que solo pagan las clases pobres, exista aun, y se voten cada día nuevos impuestos, que pesan únicamente sobre las familias trabajadoras.»

El pueblo no hace las leyes, es mentira; las hacen los que teniendo al pueblo tiranizado y empobrecido, consiguen imponérsenos a fuerza de vejámenes y coacciones, no procurando otra cosa que enriquecerse y medrar mientras las clases productoras se mueren de fatiga y de miseria. Todas las elecciones son, pues, falsas de toda falsedad. Lo mismo en las ciudades que en los campos, el trabajador no da su voto libremente, aparte de aquellas poblaciones donde por sus recursos é importancia los patronos no pueden ejercer una influencia directa sobre él. Esto ya suponiendo, suposición que entre nosotros es absurda, que haya un gobierno que no se imponga vergonzosa é indignamente... Y las leyes emanadas de tan inmoral y corrompido origen pueden tener legitimidad ni validez alguna? No, ciertamente, y nosotros no estaríamos obligados a acatarlas ni reconocerlas. Solo así se comprende que esas leyes, hechas por hombres que nada de comun tienen con el verdadero pueblo, sean contrarias a los intereses de este, y favorezcan el de las clases que viven de la explotación del trabajo. Solo así se comprende que la contribución de sangre, que solo pagan las clases pobres, exista aun, y se voten cada día nuevos impuestos, que pesan únicamente sobre las familias trabajadoras.»

Lo mismo en las ciudades que en los campos, el trabajador no da su voto libremente, aparte de aquellas poblaciones donde por sus recursos é importancia los patronos no pueden ejercer una influencia directa sobre él. Esto ya suponiendo, suposición que entre nosotros es absurda, que haya un gobierno que no se imponga vergonzosa é indignamente... Y las leyes emanadas de tan inmoral y corrompido origen pueden tener legitimidad ni validez alguna? No, ciertamente, y nosotros no estaríamos obligados a acatarlas ni reconocerlas. Solo así se comprende que esas leyes, hechas por hombres que nada de comun tienen con el verdadero pueblo, sean contrarias a los intereses de este, y favorezcan el de las clases que viven de la explotación del trabajo. Solo así se comprende que la contribución de sangre, que solo pagan las clases pobres, exista aun, y se voten cada día nuevos impuestos, que pesan únicamente sobre las familias trabajadoras.»

Y las leyes emanadas de tan inmoral y corrompido origen pueden tener legitimidad ni validez alguna? No, ciertamente, y nosotros no estaríamos obligados a acatarlas ni reconocerlas. Solo así se comprende que esas leyes, hechas por hombres que nada de comun tienen con el verdadero pueblo, sean contrarias a los intereses de este, y favorezcan el de las clases que viven de la explotación del trabajo. Solo así se comprende que la contribución de sangre, que solo pagan las clases pobres, exista aun, y se voten cada día nuevos impuestos, que pesan únicamente sobre las familias trabajadoras.»

Solo así se comprende que esas leyes, hechas por hombres que nada de comun tienen con el verdadero pueblo, sean contrarias a los intereses de este, y favorezcan el de las clases que viven de la explotación del trabajo. Solo así se comprende que la contribución de sangre, que solo pagan las clases pobres, exista aun, y se voten cada día nuevos impuestos, que pesan únicamente sobre las familias trabajadoras.»

Cuatro palabras vamos a dirigir a *El Heraldo*, periódico de Málaga: Habiendo visto que este colega, en su número del 4 de corriente, se ocupa de una manera inconveniente de la Asoc-

ciacion Internacional de los Trabajadores, le enviamos LA FEDERACION, á fin de obtener el cambio; pues deseamos poseer todos los números siguientes á aquel, para contestar á sus mal intencionadas y estúpidas elucubraciones y calumnias contra la causa que defendemos.

Hemos visto con asco profundo un libelo titulado: *A los internacionales de la region española*, firmado por Paul Lafargue, que nos confirma una vez mas en lo que en otro suelto decimos, y en la opinion que ya hemos emitido acerca de la conducta altamente inconveniente é indigna que sigue *La Emancipacion*, pues que dicho libelo, aunque no con el nombre, se ha dado como suplemento de *La Emancipacion*, y si no lo ha llevado seguramente que será para salvar la cuestion de forma.

Muchas inexactitudes pudiéramos hacer resaltar en el contenido de semejante engendro; pero lo hemos dicho y lo repetimos: no podemos descender al terreno fangoso en que tanto se complace en revolcarse el señor Lafargue y sus atlátes. Creemos que los individuos atacados contestarán, no porque merezcan contestacion los que así obran y escriben, sino por esclarecer los hechos y evitar que sean sorprendidos los que pudieran atender tanto bombo.

Por lo demás, puede estar seguro el señor Lafargue, así como los nueve individuos de que nos habla la comunicacion del Consejo regional que en otro lugar publicamos; que por mas sandeces que hagan, los internacionales españoles permanecerán unidos y compactos, que no lograrán ni que nos sometamos al capricho del Consejo general, ni destruirán nuestra organizacion. Todo lo que lograrán será el mas profundo desprecio de los internacionales del mundo entero.

CUADERNOS DEL TRABAJO

Otro de los actos que tan altamente hablan en favor de los tan cacareados sentimientos religiosos de ciertos burgueses, acaba de tener lugar entre algunos obreros de la seccion de impresores de Barcelona, y el dueño de la imprenta religiosa y científica de la calle Robador, núms. 24 y 26, señor Riera.

El sábado último, 13 del corriente, tuvo la desgracia de caer enfermo uno de los trabajadores de la seccion de máquinas; y como obligasen á los demás á hacer el trabajo que correspondia al enfermo, estos contestaron que no pagando ni á este ni á ellos dicho trabajo, no querian hacer mas que su obligacion, tal como la entienden los burgueses.

Este contestó despidiendo á dos obreros con la sublime razon de que *hacia lo que le daba la gana*, lo cual visto por el otro compañero que quedaba en la seccion de máquinas, se hizo solidario de la causa de sus compañeros, y abandonó el trabajo, dejando completamente paradas las máquinas.

Hay que notar que los trabajadores solo pedian: Hacer ellos todo el trabajo correspondiente al enfermo sin ninguna retribucion, pagando el jornal á este, ó bien que mientras durase la enfermedad del mismo se diese ocupacion á alguno de los que habia sin trabajo.

A esto se negó el burgés Riera, el cual sin duda querrá continuar pasando como persona de sentimientos piadosos, caritativos y de amor al prójimo (!).

Se reunió inmediatamente el comité de la seccion de impresores, el que, enterado de la conducta de los obreros, la aprobó en todas sus partes, y se hizo solidario de ella: acordó el paro de todos los operarios de la casa, manifestándolo así al señor Riera en un atento oficio, como asimismo las condiciones con las cuales volverian á tomar el trabajo, que no eran otras que las anteriormente citadas, indicándole que el lunes por la mañana pasaria una comision á obtener su respuesta.

Presentóse en efecto la comision en la hora indicada, é inútiles fueron cuantos esfuerzos hizo para conciliar los intereses de unos y otros, pues el burgés Riera contestó que no queria aceptar ninguna condicion de la sociedad, y pidió hablar con la comision y los trabajadores despedidos juntos.

Después de haber dado cuenta de su resultado la comision á la junta, volvióse á presentarse con los obreros despedidos por Riera, y apenas uno de ellos le recordaba las condiciones con las cuales habia entrado á trabajar en su casa, púsose el burgés á gritar «que era mentira; que podian hacer lo que quisieran, que él en su casa haria lo que le diese la gana», y se marchó en seguida sin oír mas razones, dejando solos allí á la comision y demás obreros, los cuales se retiraron, participando todo lo espuesto al comité de la seccion.

Este burgés es uno de los que más se han enriquecido con la explotacion del trabajo de los obreros de imprenta, y ahora les paga echando á la calle á cuantos reclaman por su dignidad hollada. ¡Justicia burguesa!...

La numerosa seccion de Barcelona sostiene á los huelguistas, en número de doce, y apoyados tambien por la agrupacion local, por la *Union de Obreros Noógrafos* de la region española, bajo cuyos auspicios puede sostenerse dicha huelga, sin ninguna clase de temor por su resultado.

Han sido traidores á la causa del trabajo, Francisco Carreras y Matías Cortés, y el no socio Sebastian Pons, que hacemos públicos para conocimiento de todos los obreros y hacerse acreedores á lo que su conducta merezca.

Sirva esto tambien de aviso á los impresores de toda la region, para que no se sorprendiese su buena fe, caso de solicitar en algun punto trabajadores del arte de imprenta.

Contestemos á las provocaciones de estos insensatos y estúpidos burgueses con la solidaridad obrera, con la que les haremos morder el polvo en la lucha entablada en defensa de la justa causa de la Redencion del proletariado.

Los propietarios se sulfuran al leer nuestros escritos, porque defendemos la propiedad colectiva, y no obstante ellos mismos trabajan para que el triunfo sea mas pronto; y sino dígalo el caso siguiente:

Un propietario acaba de reedificar una casa en la calle de Padilla, núm. 9, en Gracia, y tiene la osadía de pedir un año por adelantado de alquiler, á todos los que le piden para alquilarle alguna habitacion, y tan exigente y terco se muestra que un obrero, que cuenta con muy buenos amigos en la vecindad, trataba de alquilarle un piso, y ni los ruegos de los vecinos ni el haber el obrero cometido la torpeza de prometerle pagarle medio año por adelantado y garantias para otra

media anualidad, fué bastante para hacerle desistir de su despotica pretension.

Si esto se generalizara, ¿dónde deberian buscar viviendas los obreros? Quizás lograríamos tenerlas gratis, ó á *precio de coste*, que es lo verdaderamente justo.

Hace unos quince dias que airadamente se cortaron árboles frutales é incendiáronse algunas gavillas de trigo, en Molins de Rey; y estúpidos burgueses hay que propalan la calumnia de que la sociedad lo ha ocasionado; única arma que les queda para propagar contra nosotros; pues comprenden que estamos convencidos de las ideas que profesamos; que son la Moral, la Verdad y la Justicia; y que no necesitamos entregarnos á hechos de esta naturaleza, porque comprendemos bien que no es este el camino para obtener la emancipacion del proletariado. Lo que mas prueba que son infames calumnias, es que el daño que se ha ocasionado ha recaído en los patronos mas decentes y benévolos de la poblacion espresada.

Segun lo que se habla en los círculos políticos de Viena las conferencias relativas á la Internacional no tendrán probabilidades de obtener resultados prácticos. El *Lloyd*, de Pesh, asegura que M. Fabizny, consejero de la *cour de cassation*, renuncia á ir á Berlin por no asistir á las conferencias que allí tendrán lugar en el mes de setiembre, atendido que de ningun modo se trata de formular un proyecto de ley idéntico para la Alemania y el Austria-Hungria, y que le repugna prestar su concurso á medidas puramente preventivas, que son de la competencia de la administracion de la policia.

El gobierno prusiano es el que tomará la iniciativa de las medidas contra los trabajadores.

Estamos prevenidos. ¡Adiantel!

En *La Igualdad* del 7 del corriente han aparecido dos sueltos, que revelan hasta la evidencia la mala fé de ciertos hombres, aunque se llamen avanzados y republicanos. Se dice que «los agentes de la partida fronteriza-sagastina han hecho en Sevilla un ensayo de motin... y que por ahora se ha reducido el conflicto á una huelga de los panaderos...»

Miente el colega y quien así lo crea. La huelga de los panaderos no responde á ningun proyectado motin de los sagastinos ni de nadie, mas que á las sugerencias que el hambre, la miseria y los sufrimientos hacen continuamente á la clase trabajadora.

Si el autor del suelto en cuestion fuera verdaderamente republicano y amante del pueblo, si el autor del suelto tuviera que trabajar toda la noche amasando el pan que se han de comer tantos farsantes y explotadores, de otra manera miraria y hablaria de la huelga de los panaderos de Sevilla. Estos operarios, dieron aviso con bastante anticipacion al gobernador de la provincia, del movimiento que iban á hacer.

Pareceria mentira, sino estuviéramos acostumbrados á ello, ver á un diario que se dice republicano y amante del pueblo, insultar á este mismo pueblo, y querer hacerlo cómplice de bastardas é indignas maquinaciones.

Infórmese mejor el colega republicano y hable con mas verdad.

Los sombrereros fulistas de Granada, á todos los trabajadores y á sus compañeros del mismo oficio de la region española, en la Asociacion Internacional de los Trabajadores.

Compañeros: Cuando una causa justa se abraza con entusiasmo y con ardiente fé, el triunfo es seguro; los soldados de las filas enemigas se dispersan y caminan perseguidos por el remordimiento constante de sus malas acciones, hasta que un dia, lleguen á nuestras filas, á las filas del trabajo; plávaros santo de la redencion humana! á pedirnos el perdon de tantas infamias, de tantas culpas, y de tantos delitos como vienen cometiendo con nosotros, por esa multitud de parásitos, por esa multitud de burgueses, gente aventurera, que no vive más que para sacrificar á los trabajadores en aras de sus indignos deseos, de sus inmorales placeres.

Nuestras quejas son justas: nuestras palabras inspiradas por nuestros sentimientos, por nuestros trabajos, por nuestros dolores; no son otra cosa que la manifestacion franca de nuestros pesares; pesares que nacen de esa manera egoista, con que el maestro procede siempre para mermar nuestro salario, sin tener nunca en cuenta nuestras obligaciones, por que no miran ellos bajo otro prisma, que el del aumento constante de su especulacion; aun cuando al ver la creciente de su capital, cruce su imaginacion la idea triste de alguno de nuestros compañeros explotados, que murió tísico, y en la más espantosa miseria; mientras el maestro convertia en oro la fiebre que dominaba á nuestro hermano, y el copioso sudor que surcaba su frente.

Cansados, pues, de tan horrible martirio, heridos por tanta vigilia impuesta y por tantas angustias como amargan á nuestras familias y á nuestros queridos hijos, por el solo delito de ser hijos de trabajadores; de nosotros, que somos los nuevos esclavos del siglo XIX, pensamos en aliviar en algun tanto nuestra triste situacion, y fortalecidos por la resolucion de nuestros compañeros de Sevilla, realizamos una huelga que pretendimos fuese parcial, pero que al apercibirse los maestros fué generalizada mediante á que ellos resolvieron cerrar los talleres.

El resultado ha sido completamente satisfactorio como no podia dejar de serlo, tanto por nuestra resuelta resolucion, cuanto por el derecho de nuestra causa, que es la causa más justa de la humanidad.

El mundo marcha, y en sus constantes evoluciones, rompe siempre la cadena de la esclavitud ajustada á nuestro cuello por todos los déspotas, por todos los tiranos de la tierra.

Compañeros: trabajadores de España, despertad de vuestro sueño, abrid los ojos á la luz de la razon: salid de esa noche tenebrosa en que los políticos de todos los tiempos y de todos los partidos nos tienen sumergidos para explotarnos y envilecernos; es preciso que todos estemos perfectamente unidos para que al fijar un dia, no muy lejano, nuestra mirada en el resplandeciente horizonte de nuestra redencion, enseñemos á ese mundo de infames explotadores, cuanta es la fealdad de su egoista y vil pasion.

Hoy con fé, hemos conseguido nosotros aliviar humilde-

mente nuestro gremio; algunas vigiliass nos ha costado, pero hemos vencido.

A los ocho dias de iniciada por nosotros la huelga todos los maestros excepto los burgueses don Nicolás Alonso y don José Galan han firmado y se han comprometido á cumplir con las condiciones de la tarifa acordada por nosotros que somos los únicos que tenemos derecho para ello.

Compañeros: trabajadores todos, imitad nuestra conducta como nosotros hemos imitado la de nuestros hermanos de Sevilla y el triunfo es nuestro.

Salud y Liquidacion Social.

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

ESPAÑA.

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES.
CONSEJO FEDERAL DE LA REGION ESPAÑOLA.

Noticias que tomamos de las actas de sus últimas sesiones.

Bilbao.—El Consejo local de la Federacion manifiesta, que en Asamblea general se ha resuelto refundir todas las Secciones de la misma en una de Oficios varios, para proceder de nuevo á la reorganizacion de otras Secciones de oficio mas potentes.

Segovia.—La Seccion de papeleros de dicha localidad dice, que dentro de breves dias quedará constituida la Federacion local y que recoge datos Estadísticos para remitirlos. Dice tambien que los burgueses y autoridades les ponen obstáculos al derecho de Asociacion.

Brihuega.—El Consejo local nos manifiesta que cooperan al triunfo de las huelgas pendientes.

Palencia.—Un compañero manifiesta los trabajos de propaganda que están haciendo y la probabilidad de que pronto esta Federacion local conste de varias Secciones de oficio.

Valls.—El Secretario de la Seccion de oficios varios nos manifiesta que dentro muy pocos dias, dicha Seccion se constituirá definitivamente en Federacion local.

Ciudadela.—Los adheridos de dicha localidad dan cuenta del fanatismo religioso y político que reina en ella, obstáculos que no permiten el desarrollo de nuestra Asociacion, pero esperan por medio de la constancia en la propaganda, lograr resultados favorables.

Albacete.—Un compañero, nos comunica que hace una activa propaganda para constituir la Federacion local,—y á pesar de los obstáculos que siempre se encuentran en una poblacion como Albacete, fanatizada por los políticos y gente de sotana,—espera lograr pronto su objeto.

Granada.—El Consejo local dá direcciones de los grupos organizadores de Rubite y Alhama. Dá cuenta tambien del triunfo alcanzado por 250 alpargateros despues de tres dias de huelga. Reina gran animacion en dicha localidad, á consecuencia del mencionado triunfo, pues, se están organizando las Secciones de loneros, confiteros, papeleros, carpinteros, talarbarteros, panaderos y tejedores de cintas. Tambien ha salido de dicha localidad una comision de propaganda para organizar los trabajadores de los pueblos comarcanos.

Palma.—El Consejo local dá cuenta de que la Seccion de sombrereros forma parte de la misma desde 1.º del corriente.

San Esteban de Castellar.—El Consejo dice que pronto celebrarán una Asamblea general la que esperan producirá resultados favorables.

Mahon.—Acusan igualmente recibo de la Circular y dan cuenta de los manejos de los republicanos-burgueses de dicha localidad, los que son enemigos acérrimos de las ideas de nuestra Asociacion, puesto que sin duda comprenden que la INTERNACIONAL desea la supresion de tantos farsantes que pretenden engañar al pueblo trabajador. Consideran que el próximo Congreso de la Federacion de constructores de calzado producirá un notable desarrollo de aquella Federacion local.

Bauma de Castell Vell.—Las Secciones de jornaleros, hiladores y tejedores mecánicos de dicha localidad han resuelto adherirse á la Asociacion Internacional de los Trabajadores y piden formar parte de la Federacion española y al efecto cumplimentan el art. 6.º de los Estatutos regionales. Se acordó admitir á dicha Federacion, dando cuenta despues al próximo Congreso. Consta de 202 federados. Nos dicen que están trabajando para que todos los obreros de dicha localidad formen parte de la nueva Federacion local.

Union de los obreros en maderas finas y del mueblaje de las habitaciones de España.—El Consejo de esta Union nos manifiesta los trabajos de propaganda que hace para el mayor desarrollo de la misma y remite varias direcciones de Sociedades obreras.

Federacion de los sombrereros de España.—El escrutinio general de la eleccion verificada por las Secciones para elegir el sitio de residencia del Consejo de la Union ha obtenido mayoría de votos la localidad de Sevilla y la Seccion de la misma queda autorizada por las otras Secciones para nombrar el citado Consejo. Se acordó remitir los detalles del escrutinio á las Secciones de sombrereros.

—Se dió cuenta de haber sometido á los Consejos locales para que estos lo hagan á su vez á todas las Secciones de su Federacion respectiva, la Circular fecha 7 del corriente y se espera de todos los que no la hayan recibido, lo manifiesten á este Consejo para remitírsela por segunda vez.

Ferrol.—Un compañero de dicha localidad manifiesta que esta semana quedará constituida una Seccion de oficios varios.

Bilbao.—El Consejo local nos dice que un burgés llamado Azcarraga y Regil se ha propuesto celebrar conferencias burguesas-republicanas en las que pretende demostrar que su república á lo Thiers, es la panacea universal y la que puede darnos mayor libertad. Un obrero le manifestó que la libertad sin las garantías económicas de poco servia á la clase obrera y que lo mas necesario es que los trabajadores se organizaran en Secciones de oficio, poniéndose en condiciones por medio de la Federacion de sus cajas de resistencia para exigir nuestros derechos á los que no cumplen con ningun deber. Dice tambien que las conferencias del citado burgés han producido efectos contrarios á los que su autor se proponia, pues un número considerable de obreros ha adherido á la Internacional. Dicho Consejo tambien ha resuelto celebrar conferencias públicas para demostrar á los obreros que no es la República burguesa, la que dará mayor libertad á los mismos, sino que

son ellos los que deben garantizarse por medio de la union y solidaridad dentro la Asociacion Internacional de los Trabajadores.

Granada.—Los zapateros de esta localidad en número de 321 se han declarado en huelga, piden aumento de salario; 300 se han constituido en Sección.

El Consejo local nos remite varios ejemplares del manifiesto de los sombrereros fulistas á todos los del mismo oficio de España, para que se remitan á diferentes localidades. El domingo próximo remitirá el manifiesto de los alpargateros. El mismo día celebrarán Asamblea general los albañiles.

Nuestra grande idea se propaga en Granada con la rapidez del rayo.

Arahal.—Los internacionales de esta localidad manifiestan la explotación de que son víctimas, como también su deseo inmenso de llegar pronto al gran día de la Liquidación social.

Málaga.—La Sección de sombrereros fulistas nos dice que diez y seis socios han votado para que el Consejo de su Union residiese en Barcelona y uno para que residiera en Zaragoza. Este resultado no varia el escrutinio general, puesto que Sevilla obtuvo mas de 150 votos de mayoría.

Reus.—El Consejo local nos remite las cotizaciones del mes de junio y nos manifiesta la gran crisis de trabajo que atraviesa dicha localidad.

La Federación local de Reus autoriza al Consejo federal para completar los cargos del mismo.

Segovia.—La Sección de papeleros nos manifiesta que le es imposible remitir la Estadística exacta del número de trabajadores de ambos sexos y de dicho oficio en aquella localidad, puesto que, hasta primeros de octubre no funcionarán las cinco fabricas. Hoy, hay dos paradas.

Valladolid.—Los internacionales de la Federación vallisoletana en los días 29 y 30 del pasado celebraron dos importantes Asambleas públicas en las que manifestaron á los obreros de Valladolid las aspiraciones y tendencias de la Internacional. Retaron á los señores burgueses y charlatanes políticos, pero unos y otros brillaron por su ausencia.

Ciudad-Real.—Esta Federación local, que se ha constituido definitivamente ha sido admitida por este Consejo en el seno de la Federación regional española, dando cuenta de esta resolución al próximo Congreso.

Union de los trabajadores del campo de la region española.—El Consejo de esta Union nos manifiesta el estado de la misma, que es próspero y remite varios ejemplares del Reglamento porque se rige.

—Se dió lectura al proyecto de circular dirigida á todas las sociedades obreras no afiliadas á las INTERNACIONAL, la que despues de un detenido examen fué aprobada.

—Se invita á los Consejos locales, Consejos de Uniones y Federaciones de oficios, á que pongan en conocimiento de este Consejo, las direcciones de las sociedades obreras no adheridas de su localidad ó de que tengan noticias, á fin de remitirles directamente dicha circular.

—Habiendo salido una comision del Consejo de los Trabajadores del campo, el domingo último, á recorrer los pueblos de San Feliu de Llobregat, Molins de Rey y San Vicens dels Horts; ha dado muy buenos resultados, y creemos que dentro de breves días, quedarán constituidas sus federaciones locales.

También ha quedado constituida la federación local del Hospitalet, que se compone de las secciones de agricultores, tejedores á la mano, albañiles y alfareros.

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES
FEDERACION REGIONAL ESPAÑOLA
CIRCULAR Á TODAS LAS SOCIEDADES OBRERAS

Compañeros:

A la caída del ministerio burgés de pura raza, digno continuador del otro ministerio de las transferencias, se ha verificado un cambio brusco é imprevisto en la política de la burguesía, infinitamente mas veleidosa que la mas coqueta y aristocrática prostituta, cambio que ha venido á colocar de una manera tal las cosas que parece serán permitidas—aunque sea por poco tiempo—las libertades que los fieles y dignos representantes de los detentadores del capital y de los monopolizadores de la propiedad, consignaron en la Constitución del Estado político-jurídico y autoritario, de la region que habitamos.

Este cambio en sentido liberal, no es una evolución hecha por los representantes de los que viven del fruto de nuestro trabajo, no es una garantía de los buenos sentimientos que animan á los que representan el nuevo feudalismo moderno, es, decimos, la necesidad que han tenido las instituciones hijas del monopolio de vivir en paz con todos los elementos distintos y opuestos que forman este caos que llaman *orden social*; puesto que los *Caines* del pueblo trabajador han comprendido que era muy necesario continuar—aunque fuese por poco tiempo—la farsa constitucional y burguesa, que durante tantos años vienen representando los que han sumido á la clase trabajadora en la miseria y en la ignorancia, cánceres sociales que nos demuestran la injusticia de la organización de esta sociedad infame que tiene por base el vicio y el crimen.

Dignos seríamos de la esclavitud que todos sufrimos, dignos seríamos de la miseria y de la ignorancia que sobre nosotros pesa, si confiásemos obtener de los actuales gobernantes—como de los que mas tarde ocupen sus puestos,—ninguna reforma económica que mejorase nuestra miserable situación; solo debemos esperar que sus órganos en la prensa y sus charlatanes en los clubs, atruenen nuestros oídos con las palabras de Libertad, Moralidad, Economías y Reformas; mientras los señores amos estén fraguando las cadenas que han de sumirnos mas y mas en la triste condición del esclavo, puesto que no abandonarán la tendencia del aumento de las horas de trabajo y la disminución de nuestro pequeño salario, que hoy es apenas suficiente para no morirnos de hambre.

Convencidos deberían estar todos los trabajadores que nada pueden esperar de ningún gobierno que represente los intereses y los privilegios de los modernos señores feudales, como tampoco debemos esperar nada de ningún gobierno ni de ningún poder autoritario, aunque ese gobierno ó ese poder

fuese sancionado por nuestra propia voluntad, porque todos los gobiernos y todos los poderes autoritarios solo representan y pueden representar el monopolio y la explotación de unos pocos en contra de los más, la libertad del que manda y la esclavitud de los mandados.

Todo lo podemos esperar de nosotros mismos, porque nuestra emancipación completa y radical debe ser obra de los que la necesitan. Ella se efectuará infaliblemente si todos los esclavos se unen con lazos solidarios y tienden todos sus esfuerzos al aniquilamiento de todos los Estados políticos-jurídicos autoritarios, para reunir á la humanidad en una LIBRE FEDERACION UNIVERSAL DE LIBRES ASOCIACIONES OBRERAS AGRÍCOLAS E INDUSTRIALES; estableciendo una nueva era de verdadera Libertad, de Igualdad de medios y condiciones y de Solidaridad universal.

No basta el deseo que tienen los Trabajadores de romper las cadenas que nos oprimen, no basta tampoco que se constituyan en asociaciones obreras, ni que se federen entre si formando un grupo mas ó menos numeroso, pero al fin insolidario de los demás grupos. En presencia de la coagulación internacional de todos los ladrones del fruto de nuestro trabajo y de todos los Estados que los representan, es necesario, decimos, que los trabajadores todos se constituyan en Secciones del oficio y federándose entre si formen en su localidad su federación local respectiva, verdadera *Comune libre* del porvenir; que formen parte también de su Union de oficios similares, y al mismo tiempo entren al formar aquella en la Federación regional española que con las otras Federaciones regionales constituyen la Asociación Internacional de los Trabajadores, esperanza del proletariado universal, fantasma aterrador de la criminal burguesía y embrión de la Sociedad del Porvenir.

Conocidas son de todos las ideas revolucionarias de la Asociación que desea abolir las clases y los privilegios y considera de suma necesidad la transformación de la propiedad individual de la tierra y de los grandes instrumentos del trabajo en propiedad colectiva, para que cada uno pueda recibir el producto íntegro de su trabajo, desapareciendo como clase todos los que viven en la abundancia, mientras que el productor de todo, el infeliz obrero, no tiene un pedazo de pan para saciar su hambre.

Consignadas también están las ideas y tendencias de los internacionales de la Federación regional española en las declaraciones eminentemente revolucionarias de sus Congresos de Barcelona y Zaragoza, y en su conferencia de Valencia, declaraciones que han levantado muy alta la roja bandera de la Revolución Social, colocando los cimientos de la sociedad del porvenir al poner en práctica su organización, por la que todos concurren á la grande y humanitaria obra de la Liquidación Social y completa de las viejas instituciones de la presente corrompida sociedad, para plantear sobre sus ruinas un nuevo mundo de productores libres, una verdadera y libre Federación de grupos autónomos.

No han desconocido los internacionales de la Region española que la grande obra que aspiran realizar, necesita el concurso y la cooperación de todos los trabajadores, puesto que, para todos los que trabajan han de ser los inmensos resultados y grandes beneficios que de su pronto y feliz éxito debemos esperar.

Encargados por el segundo Congreso obrero regional que se celebró en Zaragoza, para irvitarnos á contribuir con vuestros esfuerzos al advenimiento de la Justicia, cumplimos con satisfacción nuestro deber convencidos que comprendiendo la buena intención que nos guía, no seréis sordos á la voz de vuestros hermanos que forman hoy una potente Federación regional que cuenta con muchos millares de proletarios de ambos sexos, á pesar de las persecuciones y de las calumnias de las clases privilegiadas y de sus dignos sabuesos del poder, de la prensa y de la tribuna.

Nuestra Federación regional que cuenta con poco mas de dos años de existencia, se desarrolla magistrosamente y de cada día numerosos grupos de trabajadores vienen aumentando nuestras ya poderosas huestes. Declarados fuera de la ley, por unas Cortes que representaban á los que viven de nuestro trabajo y las que nos condenaron sin oírnos, seguimos nuestro camino, teniendo en cuenta que ni hasta el desprecio merece el que se constituye en juez y parte y fulmina un fallo contra los honrados hijos del trabajo, cuyo crimen consistía en trabajar para ser libres y dignos.

Los detractores de nuestra Asociación y los que nos calumniaron, han desaparecido del poder y la Federación española ha continuado sus trabajos de propaganda y organización, á pesar de los obstáculos que le han opuesto los tiranuelos que hasta pretendían privarnos del derecho de reunirnos pacíficamente; porque mas puede la fé y la perseverancia en una aspiración grande y justa, que toda la fuerza que puedan prestar á los tiranos los ejércitos permanentes con sus *chassepots* y ametralladoras.

Cuando los representantes de la clase media en el poder, no por amor á la Libertad, sino para continuar en paz la infame explotación del hombre por el hombre, parece que están decididos á permitir por algun tiempo las libertades consignadas en la Constitución del Estado, seria, decimos, desconocer los intereses de la gran causa del Trabajo, si todas las Sociedades obreras que todavía no han completado su organización, no resolvieran los trabajadores de las mismas, ser hermanos y practicar la solidaridad con todos los proletarios del mundo.

No debemos olvidar que la Emancipación de los Trabajadores debe ser obra de los Trabajadores mismos y que los esfuerzos hechos por las Sociedades ó grupos aislados han sido y será siempre estériles; porque ante la coagulación internacional de la clase explotadora es necesario la Union de los explotados, es una gran necesidad la Asociación Internacional de los Trabajadores.

Tan solo por la federación de todos los grupos de Trabajadores del mundo practicando la solidaridad, tendrán la suficiente fuerza y el poder necesario para destruir todo lo que se oponga á la Verdad, á la realización de la Justicia y á la práctica de la verdadera Moral.

Venid, pues, apreciables compañeros, á formar en las filas de los mas decididos defensores de la igualdad y de la verdadera Libertad, que aspiramos á que pueda disfrutar de todos los beneficios, de todas las comodidades y de todos los derechos, quien cultiva la tierra, quien levanta palacios, quien fabrica, quien trabaja, quien cumple en fin, con sus deberes.

Queremos la práctica del lema de nuestra Asociación:

«No mas derechos sin deberes;
No mas deberes sin derechos.»

El que quiera comer, que trabaje.

Os llamamos en nombre de la grandeza de nuestra causa; en nombre de la Justicia; en nombre de nuestra Emancipación económico-social; en nombre del segundo Congreso obrero de la Region española; en fin, en nombre del bienestar y felicidad de todos los que sufren, para que comprendiendo que nuestra causa es vuestra propia causa, que los intereses son idénticos y comunes, resolvais adheriros á la grande Asociación Internacional de los Trabajadores.

Salud y Liquidación Social.

Valencia 12 de julio de 1872.

El Consejo federal de la Region española:

El Tesorero, Vicente Rosell, tejedor en sedas.

El Contador, Vicente Torres, librero.

El Secretario económico, Vicente Asensi, ebanista.

El Secretario corresponsal de la Comarca del Norte, Peregrin Montoro, tejedor en seda.

El Secretario corresponsal de la Comarca del Sur, Severino Albarracín, profesor de primera enseñanza.

El Secretario general interino y corresponsal de la Comarca del Este, Francisco Tomás, albañil.

El Secretario corresponsal de la Comarca del Oeste, Cayetano Martí, cantero.

El Secretario corresponsal de la Comarca del Centro, Franco Martínez, tintorero.

ADVERTENCIA.—Las Sociedades obreras como todos los individuos que deseen entrar en relaciones con el Consejo federal de la Region española, podrán dirigirse á la siguiente dirección:

Rafael Martí, calle de las Monjas del Pió de la Cruz, número 7, barbería. Valencia.

PORTUGAL.

Creemos que nuestros compañeros leerán con gusto los siguientes datos que nos proporciona nuestro corresponsal de Lisboa, por los que se demuestra el consolador desarrollo que la Asociación va alcanzado entre nuestros queridos hermanos los trabajadores portugueses:

- 3 Cooperativas de consumo solidarias (venta al precio de coste) con más de 700 miembros.
- 1 Idem de producción solidaria (sin acciones ni interés al capital) de zapateros.
- 7 Asociaciones de resistencia, una de las cuales es agrícola, y cuenta cinco mil y tantos miembros: estas siete están ya federadas.

1 Sección de herreros forjadores.

1 de cerrajeros.

1 de jornaleros.

1 Varía.

El Consejo local está votándose.

Además hay una cooperativa en Oporto.

También cuentan con varias adhesiones individuales de puntos donde no existe federación, pero donde se espera que se forme en breve.

Adelante, valientes; seguid por ese camino, y probaremos á nuestros explotadores lo que puede la perseverancia, consiguiendo en breve la emancipación social.—(De *El Condenado*.)

ALEMANIA.

Berlin.—El 30 de junio y 1.º de julio ha tenido lugar un congreso general de guarnicioneros: cuatro mil trescientos treinta y tres obreros de veintinueve localidades de Alemania y Austria estaban representados por treinta y nueve delegados. Se han tomado resoluciones: 1.º sobre la necesidad de una union permanente entre todos los obreros guarnicioneros; 2.º sobre la necesidad de una organización del aprendizaje; y 3.º sobre la utilidad de que el trabajo normal sea de ocho horas diarias.

Leipzig.—Bebel está preso desde el día 6 del corriente á las nueve de la mañana. Ha sido condenado á pesar de todo á prisión, por sus injurias á la majestad imperial. El ministerio le ha rehusado ocuparse de la prensa en su prisión de Hubertsburg. Bebel es diputado. ¡Qué inviolabilidad!

Essen.—La *Gazette d'Essen* dice que no cambia la situación. La huelga continua. Varios obreros que recojan fondos para sus compañeros han sido presos por la policía! Magnífica «civilización superior» de este imperio Bismarkiano. El *Volksstaat* dice que la acción obrera comun abraza mas de diez leguas de circunferencia.

FRANCIA.

Los hechos continúan dando la razón al eminente Mr. Gambetta. Decididamente la cuestión social no existe mas que en las imaginaciones de los inocentes.

Así las tres Sociedades de los obreros litógrafos: Sociedad de Previsor, Sociedad de Resistencia y Sociedad del Prado, hasta aquí adversarias, ó por lo menos indiferentes, van á fusionarse y formar una cámara sindical. Qué aumento para el conjunto de las Sociedades obreras con este reclutamiento de obreros inteligentes, laboriosos y en adelante unidos!

Los obreros de una industria que ocupa tantos millares de brazos, los obreros en cueros y pieles, han sido convocados el domingo pasado, por el Consejo provisional.

Por su parte los empleados de la carnicería se ocupan activamente en fundar una oficina gratuita para informes de empleos. Precioso resultado para ellos, pues nadie ignora todo lo que hay de infame y desastroso en esta institución de las oficinas de empleos administrada por burgueses.

Los obreros empiezan á sentir y á comprender la importancia del principio federativo. Cada corporación que se forma se apresura á adherirse á la Union.

Esta semana se han reorganizado varias Sociedades y formado nuevas corporaciones.

Entre estas últimas se encuentran los obreros en papel pintado y los en clavos.

Los tapiceros han presentado otro á sus asambleas generales que prueba los progresos que se llevan á cabo en el seno de las clases obreras parisienses.

Por todo lo no firmado, PEDRO GASULL.

Imprenta de Salvador Manero.—Ronda, 128.